



ESTELA TUSQUETS EDITORES Fontanella
ANAGRAMA CUADERNOS *para* DIALOGO
Península Lumen BARRAL laia

Arte

81. HISTORIA DEL CINE I
Román Gubern Ptas. 125
82. HISTORIA DEL CINE II
Román Gubern Ptas. 125
255. LA NECESIDAD DEL ARTE
E. Fischer Ptas. 100
225. SIMBOLO, COMUNICACION
Y CONSUMO
Gillo Dorfles Ptas. 100

Clásicos

253. DISCURSO SOBRE EL ORIGEN
Y LOS FUNDAMENTOS DE LA
DESIGUALDAD ENTRE LOS
HOMBRES
J. J. Rousseau Ptas. 60
241. EL NATURALISMO
Emile Zola Ptas. 60

Ciencias Humanas

262. SOBRE LA SEXUALIDAD
J. Kahn-Nathan-G. Tordjman Ptas. 100
229. ANALISIS INSTITUCIONAL
Y PEDAGOGIA
Ginette Michaud Ptas. 80

Literatura

247. VIDA DE PEDRO SAPUTO
Braulio Foz Ptas. 150
254. MI INFANCIA
Máximo Gorki Ptas. 125
246. EL ASTRAGALO
Albertine Sarrazin Ptas. 80
242. INTRODUCCION A EZRA POUND
(Recopilación de escritos) Ptas. 80
252. CRONICA DE ATOLONDRADOS
NAVEGANTES
Baltasar Porcel Ptas. 80
221. LEOPOLDO ALAS: TEORIA
Y CRITICA DE LA NOVELA
Sergio Beser Ptas. 100
235. LA ESPAÑA NEGRA
J. Gutiérrez Solana Ptas. 80

distribuciones de enlace

cádiz, 81 teléfono 24551231 (Barcelona 81)

ARTE • LETRAS • ESP

sarías para completar su ciclo narrativo. Habrá que ver si los condicionamientos editoriales y administrativos le permiten hacerlo público. En cualquier caso, creo que podríamos sumar ya su nombre al de aquellos escritores que creen y defienden su creencia con la práctica de la literatura, que el realismo aún no ha dicho la última palabra en la narrativa española contemporánea. ■ MARTIN VILUMARA.

Guerra y paz para etólogos y psicoanalistas

Dos guerras mundiales, mil conflictos localizados, el aumento exponencial de los índices de criminalidad, la cultura de la violencia, la crisis de aparatos ideológicos del Estado, como la escuela y la familia, junto con la conciencia de un fin de siglo apocalíptico, determinan una búsqueda desesperada de las causas que parecen conducir al hombre a su destrucción.

Siglo XXI, en su colección «Psicología y Etología», acaba de publicar dos libros sobre el fenómeno de la agresión y de la guerra, que constituyen un buen exponente de esta preocupación a la que aludía y del intento, desde ciertas disciplinas científicas, de aportar nuevos elementos —además de los generalmente aceptados de tipo económico-político— al análisis de la agresión y la violencia en el mundo contemporáneo.

Amor y odio, de Irénäus Eibl-Eibesfeldt, se sitúa en la línea de la escuela «objetivista» de Konrad Lorenz y Niko Tinbergen. (Ver TRIUNFO, núm. 506: *Etología y concepción del mundo.*)

El libro expone la tesis de que el comportamiento agresivo y el altruista están programados de antemano por las adaptaciones filogenéticas, y que eso hace

que haya normas trazadas «a priori» para nuestro comportamiento ético. «No es la educación la que nos programa buenos, sino que lo somos por una predisposición constitucional», afirma Eibl-Eibesfeldt.

Estamos ante la tesis inversa a la de Robert Ardrey (1), para quien «el hombre es un animal rapaz, cuyo instinto natural es matar con un arma». Ciertamente el mito de una naturaleza biológicamente agresiva y del instinto homicida del hombre (versión laica del pecado original) ha sido derrumbado por la etología contemporánea, pero, frente a esta idea, afirmar la «bondad» natural del hombre supone un desenfoque igualmente grave, repitiendo el mismo error metodológico. Plantear la praxis social humana en términos de «depravación innata» o de «bondad innata» es aplicar unos criterios morales, de tipo belicista o pacifista, exteriores a la problemática científica.

Es curioso observar cómo la etología, cuya irrupción ha permitido el estudio comparativo del comportamiento animal y humano, y por ello la lucha contra las viejas metafísicas antropocéntricas y teístas, cae en una nueva visión metafísica e idealista al ignorar o reducir la diferencia entre el animal y el hombre, afirmando que es nuestro comportamiento (agresivo o altruista) lo que determina nuestra praxis social.

Psicoanálisis de la guerra, de Franco Fornari (2), es uno de los

(1) Expuesta en los libros *African Genesis* (Génesis de África, Ed. Hispano Europea, Barcelona, 1967) y *The territorial imperative* (1967).

(2) El volumen constituye uno de los textos de la ponencia presentada por R. Diakine y F. Fornari en el XXIV Congreso de Psicoanalistas de Lengua Romance, celebrado en Milán del 16 al 19 de mayo de 1964 (el anterior se había celebrado en Barcelona dos años antes). Ambas comunicaciones fueron publicadas en la *Revue Française de Psychanalyse* (tomo XXX, 1966). El texto de Fornari fue editado por Feltrinelli en 1966.

textos más importantes de la literatura psicoanalítica acerca del fenómeno de la agresión y de la guerra. Para Fornari, que puede situarse dentro de la escuela psicoanalítica de Melanie Klein, la guerra puede definirse como un «delito individual fantaseado individualmente y consumado colectivamente». A lo largo de las páginas del libro se insiste repetidamente en la tesis de la *responsabilidad individual del fenómeno de la guerra*: «El sadomasoquismo de cada hombre es el responsable de la guerra». De este modo, la responsabilidad de la guerra pertenecería a todos sin distinción y expresaría e intentaría resolver angustias psicóticas profundas en el hombre.

Para salir de dicha enajenación es necesario, según Fornari, que el Estado soberano (el «Estado-bestia») se transforme en «Estado-hombre», «sometido a las leyes de la moralidad individual, estableciendo las bases teóricas científicamente fundadas para promover una acción destinada a la creación de nuevas instituciones sociales, que expresen histórica y concretamente la superación de nuestra enajenación con el Estado-soberano». Para Fornari, dicha institución alternativa sería la *Institución Omega*, institución alternativa eficaz en relación con las mismas angustias profundas que el fenómeno de la guerra ha curado siempre o siempre ha querido curar con la elaboración paranoide del duelo.

Las consecuencias políticas de los planteamientos de Fornari y de toda la escuela poleológica son el *pacifismo*, en auge en muchos países, y la fe en un gobierno mundial «como alternativa urgente a la situación pantoclastica, poniendo además como término máximo de vencimiento el año dos mil».

■ JOAN SENENT-JOSA.

Arias Velasco, Miralles y Martínez Mediero

Han aparecido los tres primeros volúmenes teatrales de «La mano en el cajón», editorial barcelonesa. Con ser importante el hecho de que exista una nueva colección dedicada a textos dramáticos, lo que cuenta especialmente en este caso es que se trata de obras de autores españoles y, por añadidura, de esos autores «nuevos», «jóvenes» o «difíciles», que no está nada claro cómo deba llamarse a los que, por el carácter crítico de los temas y la rebeldía de las formas, ven pasar los años sin que sus obras accedan a los escenarios.

Los tres primeros volúmenes de la citada colección están dedicados a Arias Velasco, Alberto Miralles y Manuel Martínez Mediero. Las obras son «Trilogía de los negocios», «Cátaro Colón» y «Paraíso perdido», que corresponden, respectivamente, a cada uno de ellos.

Quizá, dentro del desconocimiento general que se tiene de este teatro, el autor menos conocido de los tres sea Arias Velasco, autor de una trilogía formada por varias obras independientes, aunque ligadas entre sí estilística e ideológicamente. El denominador común sería el mal humor ante una realidad deshumanizada, macabra y estúpida. Los personajes de «El sanatorio», «Alta costura» y «La expendiduría», que así se llaman las piezas de la trilogía, pertenecen al esfero. Las tres situaciones son igualmente ridículas y fúnebres. Al «Sanatorio» acuden cariñosos matrimonios con sus padres para que los electrocuten, librándolos así de la carga de los viejos. Al taller de alta costura, regido por un marica alucinado, van los nuevos ricos en demanda apresurada y tonta de un estilo, y también extraños revolucionarios que dispa-

(Pasa a la página 61)